

Muchos autores señalan que la forma más elevada del pensamiento positivo es alabar a Dios. Alabar a Dios provoca la explosión de nuestra transformación personal.

“*Dios llama*”, 16 de octubre :

¡Sí! Alabar. En los momentos más difíciles, tu tristeza se transforma en alegría y tu ansiedad en alabanza, las circunstancias exteriores del desorden se transforman en orden, y el caos se convierte en tranquilidad.

El inicio de la transformación está en ti. A pesar de la gravedad de los problemas y aunque creas que no puedes hacer mucho para solucionar tus problemas financieros, siempre puedes mirar dentro de tí, y si vieras algo en tu interior que no esté funcionando intentar corregirlo.

Puesto que toda transformación viene del interior, te darás cuenta que el exterior también mejora. Hacer esto, es liberar el poder de Dios que llevas dentro de ti y al funcionar.

Este poder hará milagros inmediatamente. En ese momento tu desconsuelo se convertirá en alegría.